

CARTA PÚBLICA DE RENUNCIA...

Viene de la Página 14

Ustedes endurecieron su posición frente a la Iglesia Católica de una manera en un principio infantil y ya posteriormente con mucho odio y rechazo a que volvieran a ser mediadores y los tildaron de apoyar a la oposición.

Pero tampoco buscaron como en la década de los 80, mediadores internacionales como resultó ser Esquipulas, sino que decidieron acabar con las protestas populares, los jóvenes y los tranques a sangre y fuego en un uso desproporcionado de la fuerza y armando de una manera irresponsable con armas de guerra a una gran cantidad de jóvenes y algunos sandinistas ya retirados que también participaron con la Policía en esa represión.

De esa manera creyeron que el País se había normalizado; rompieron con el Sector Privado y después comenzaron los juicios en su gran mayoría políticos aún conforme mi criterio, a una gran cantidad de detenidos con una serie de acusaciones absurdas sobre delitos que nunca cometieron, sustituyendo ustedes en sus decisiones a todo un Poder Judicial en su conjunto, incluyendo a nuestros propios jueces a quienes defendiendo porque no tenían más alternativas que obedecer las órdenes emanadas de El Carmen y de la Fiscalía o de lo contrario ser destituidos de sus cargos.

Todavía pueden los Magistrados, de los Tribunales de Apelación o en nuestro caso, los Magistrados de la Sala Penal de la Corte Suprema de Justicia revertir estas decisiones, pero es sumamente difícil que por el Estado de Terror impuesto, alguno de ellos se atreva a hacerlo en el futuro, y yo mismo voy a estar fuera del Poder Judicial y probablemente fuera de Nicaragua por un tiempo y no tengo por tanto el derecho de exigirles, por lo que estas condenas seguramente van a ser ratificadas y ojalá no estén presos por mucho tiempo (las mayorías son condenas de 30 años).

Ahora ya está la guerra contra los medios de comunicación, después que ilegalmente ustedes suprimieron el derecho a la gente de protestar en las calles, y hay periodistas muertos, periodistas presos y sobretodo una gran cantidad de periodistas en el exilio, y los pocos que quedan en Nicaragua poco a poco van a ser reprimidos y tendrán que irse al exilio



Rafael Solís, Ex-Magistrado de la Corte Suprema de Justicia

o terminarán en la cárcel.

Ya no digamos la economía, que prácticamente colapsó y se espera que para este año 2019 el caos económico sea total y las posibilidades de una nueva Guerra Civil en el País, que nadie desea, se vean ahora más cercanas que nunca.

Yo no deseo una guerra civil para Nicaragua pero me queda claro que ustedes van por ese camino y ante un Ejército que por alguna razón no ha desarmado a los grupos armados, también es lógico esperar que los grupos de oposición van a buscar como armarse y el país va a retroceder cuarenta años, y volver, si es que no estamos ya, a esos ciclos de violencia tan característicos a lo largo de nuestra historia.

La OEA va a terminar expulsando a Nicaragua tarde o temprano consiguiendo Almagro los 24 votos y los Estados Unidos van a continuar con su política de aplicar sanciones al país hasta ahogarlo económicamente y mientras tanto, la vía armada cobrará fuerza, ustedes se van a aferrar al poder y de ahí no van a salir, si no es por la fuerza, pero todo mundo está claro que es muy difícil llegar a las elecciones del 2021.

Yo ya viví esto hace tantos años en que luché contra una Dictadura y jamás creí que se iba a volver a repetir la historia, por culpa de quienes también lucharon en contra de esa misma Dictadura, pero ahora estoy clarísimo que la solución va en esa dirección y no deseo participar por conciencia y por principios al lado de un gobierno que ya no tiene la razón ni el derecho, ni el respaldo mayoritario del pueblo y que se apoya únicamente en el uso de la fuerza para mantenerse en el poder.

Por eso y no por cobardía o por traición es que estoy renunciado, porque si se hubiese tratado de un golpe de estado fallido

o una agresión externa, en estos meses del 2018 y no se hubiera matado tanta gente, yo estaría con ustedes y continuaría en la Corte y en el Frente, pero no hubo tal golpe de estado, ni agresión externa, sino un uso irracional de la fuerza y ustedes se empeñan en continuar haciendo mal las cosas hasta llevar al país a una guerra civil de la cual yo no quiero ser partícipe, mucho menos al lado de ustedes.

Ojalá ocurra un milagro y ustedes reflexionen, y retomen la senda del Diálogo Nacional y la verdadera reconciliación del País, pero la historia de Nicaragua nos ha enseñado otra cosa distinta y en este caso se va a volver a repetir la historia y si continúan sembrando vientos van a cosechar tempestades hasta llegar a un final que por la fuerza va a ser inevitable.

Que Dios salve a Nicaragua.
Rafael Solís Cerda
Ex-Magistrado de la Corte Suprema de Justicia
Ex-Militante del FSLN

Comentarios: Sobre la renuncia de payo Solís

Luis Carrión:

La renuncia de Rafael Solís es la más importante que se ha producido hasta ahora entre los funcionarios del régimen por ser un magistrado de la Corte Suprema de Justicia y persona muy cercana al círculo de poder de los ortega murillo.

Podemos especular sobre las causas más profundas de su decisión pero las razones que expone en su carta son claramente políticas, renuncia en rechazo al curso criminal que ha seguido Ortega en todos estos meses imponiendo un estado de terror, dando órdenes a los jueces, usando a paramilitares y la propia policía con armas de guerra para reprimir las

protestas, llenando las cárceles con más de 600 presos políticos, etc. Todas estas cosas las sabemos los nicaragüenses desde hace muchos meses pero al ser expuestas por alguien que viene del corazón de la estructura de poder dictatorial anima a otros funcionarios que comparten sus dudas y razones a tomar sus propias decisiones en el mismo sentido. Igualmente desnuda a todos los que interesadamente en el exterior tratan de defender lo indefendible reproduciendo la "historia del golpe suave". Los miembros del FSLN que han sido alimentados con las noticias falsas de los medios de comunicación orteguistas deberían poner atención a las palabras de Solís porque provienen de alguien que ha estado en el corazón de la estructura de poder y sabe lo que ahí pasa y lo que ahí se decide. Después de esta declaración de Solís ya no pueden seguir alegando ignorancia, mantenerse pegados a Ortega es hacerse cómplices, aunque sea pasivamente, de la destrucción de la democracia y del Estado de Derecho, del aplastamiento de la libertad de expresión,

del sufrimiento de las familias de los muertos, los lesionados y los presos políticos, es alimentar el odio y la venganza que están destruyendo nuestra sociedad y nuestro país.

Erick Aguirre Aragón

Rafael Solís ha sido el Gran Operador de Ortega en el castrado poder judicial de Nicaragua. Presidente de facto de la Corte Suprema, mal llamada de Justicia, aunque Murillo le haya impuesto a la Alba Luz Ramos para controlar su relación directa con Ortega. Su carta de renuncia debe ser divulgada y reproducida hasta el cansancio en sus puntos dramáticos. DESMORALIZA al orteguismo en sus entrañas. Solís tiene en su poder la información de todas las operaciones de tráfico de influencias coordinadas desde El Carmen. Este golpe tiene y tendrá pensando con preocupación por su futuro a centenares de orteguistas. Hay que reproducir y divulgar el argumento de sus motivos. Muchos de ellos piensan lo mismo en secreto. Recordemos qué tan peligroso es traicionarlos.

Oración por la Patria



Jesucristo, Señor de la historia, te necesitamos. Nos sentimos heridos y agobiados. Precisamos tu alivio y fortaleza. Queremos ser un país, una nación cuya identidad sea la pasión por la verdad, por la vida, por la justicia y el compromiso por el bien común. Danos la valentía de la libertad de los hijos de Dios para amar a todos sin excluir a nadie, y perdonando a los que nos ofenden, aborreciendo el odio, la violencia y la venganza. Concédenos la sabiduría del diálogo y la alegría de la esperanza que no defrauda. Tú nos convocas. Aquí estamos, Señor, cercanos a María, que desde el cielo nos dice: ¡Hagan la paz... porque si ustedes, no la hacen, no habrá paz! Jesucristo, Señor de la historia, te necesitamos. ¡Quédate con nosotros!

Amén